Citación: BDHespV.06.109, consulta: 17-01-2026

Ref. Hesperia: V.06.109

CABECERA			
REF. MLH:	F.13	**YACIMIENTO:**	El Tossal de Sant Miquel
MUNICIPIO:	Liria / Llíria	**PROVINCIA:**	Valencia
N. INV.:	Museu Arqueològic Municipal de Llíria	**OBJETO:**	P
GENERALIDADES			
MATERIAL:	PLOMO	**SOPORTE:**	LAMINA/PLANCHA
TÉCNICA:	INCISION	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:	1	**RESPONS EPIGR:**	JFJ
RESPONS ARQUEOL.:	JFJ		
TEXTO Y APARATO CRÍTICO			
TEXTO:	A:]loŕiske[ŕ?]:++ kuen[B:**++lâkun** [[---] +:+[		
APARATO CRÍTICO:	***++lâkun***, **++lakun** Moncunill-Velaza 2019		
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA			
NÚM. TEXTOS: 1		**LENGUA:** IBERICO	
SIGNARIO: LEVANTINO			
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	En cuanto al léxico: •]**loŕiske**[ŕ?]: Este segmento podría encajar como antropónimo, donde se podría identificar como segundo formante al elemento iske o iskeŕ (Untermann 1990, nº 64; Rodríguez Ramos 2014, nº69), por ejemplo presente en iskenius (F.9.8) o en lauŕiskeŕ (F.9.5). Los posibles formantes que encajarían con]loŕ como primer formante, serían aloŕ (Untermann 1990, nº9; Rodríguez Ramos 2014, nº7), por ejemplo presente en aloŕbeŕi (C.4.2) y en aloŕildun (D.10.1), beloŕ (Rodríguez Ramos 2014, nº35) quizá presente en aibeloŕ (G.16.1), aunque plausiblemente se podría documentar sólo loŕ (Faria 2003, 314), por ejemplo presente quizás también entre otros en loŕsar (B.7.35*; Solier 1979). • ++**kuen**[: El segundo segmento de la cara A ++kuen[es menos claro, aunque se puede especular con la presencia del morfo en (Ferrer i Jané 2006, Anexo I) que combina habitualmente con antropónimos, aunque la cercanía de la interpunción no permitiría reconstruir un antropónimo muy largo. El signo ku anterior podría actuar como segundo formante como variante del más frecuente ko (Untermann 1990, 203; Rodríguez Ramos 2014, nº88) o bien quizá como signo final de un antropónimo unimembre como lâku (Untermann 1990, nº83; Rodríguez Ramos 2014, Nº94), tal como se documenta en la cara B de este plomo. • ++**lâkun**[: En este segmento se identifica un probable formante antroponímico lâkun, plausible variante del más frecuente laku (Untermann 1990, nº83; Rodríguez Ramos 2014, Nº94, presente por ejemplo en la forma lakun en el antropónimo lakunmiltiŕ (F.9.7) y en la forma lâku en el antropónimo aidulâku (F.13.10).		

OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	El signo ku4 con doble círculo se documenta a fundamentalmente en las cerámicas pintadas del Tossal de Sant Miquel de Llíria, F.13.27, F.13.9, F.13.8, F.13.7 y en el plomo del Castellet de Bernabé (F.13.75*; Silgo 1996). También en una de las rupestres de Oceja (B.23.3*, Campmajó, Untermann 1991). El signo o6 de tres trazos horizontales se documenta en el abecedario de la cerámica pintada del Castellet de Bernabé (F.13.77 *; Sarrión 2003) y en la cerámica pintada F.13.3 del Tossal de Sant Miquel (Llíria). También en los dos plomos de Los Villares (F.17.1 y F.17.2), en los plomos de procedencia desconocida (C.0.4* y C.0.5*; Velaza 2004) y en el plomo del Puig Castellar de Sant Just Desvern (C.17.1). El signo ke12 de dos trazos horizontales se documenta sólo en cinco cerámicas pintadas del Tossal de Sant Miquel de Llíria (F.13.18, F.3.19, F.13.6, F.13.6 y F.13.3) y en una del Castellet de Bernabé (F .13.77 *; Sarrión 2003). El signo â (Rodríguez Ramos 2001, 288, x5; Ferrer i Jané 2009; 2014b; e.p.) sólo se documenta con claridad en cuatro inscripciones del Tossal de Sant Miquel (Llíria): en tres cerámicas pintadas F.13.42 (]nlâsar), F .13.10 (aidulâkute) y F.13.7 (alâkuegiar) y también en el plomo F.13.2 (lâukerditor; Ferrer i Jané 2009, 466). Su presencia en el abecedario de la cerámica pintada del Castellet de Bernabé (F.13.77*; Sarrión 2003) certifica su existencia como signo autónomo y no como una variante de e (e7) o de ka (ka7). Fuera de Llíria sólo se documenta en una cerámica pintada de Los Villares: F.17.7 (]balârde). Así pues, los paralelos paleográficos apuntan a que la información facilitada por el donante de la pieza es correcta y que el plomo procede probablemente del Tossal de Sant Miquel o en todo caso de alguno de los yacimientos de su área de influencia, como podría ser el Castellet de Bernabé. La cronología de los paralelos paleográficos, apunta a los ss. IV-III aC, o quizás a principios del s. II a, fecha plausible para la destrucción tanto del Tossal de Sant Miquel (Bonet 1995) como del Castellet de Bernabé (Guerin 2003). A pesar de la ausencia de dualidades explícitas, algunos de los signos usados en esta inscripción, ke12, ku4, e4, o6 y s5 encajan como variantes complejas de un abecedario dual ampliado (Ferrer i Jané 2014b; e.p.), que es el característico de la zona edetana en los ss. IV / III aC, tal como documentan los abecedarios del Castellet de Bernabé y del Tos Pelat, que presenta dualidades adicionales a las habituales de las oclusivas velares y dentales (Ferrer i Jané 2005), en las vocales y en algunas consonantes continuas.
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	DESCONOCIDO
CONTEXTO HALLAZGO:	Donación de particular
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Pequeña lámina de plomo de forma ligeramente trapezoidal de unos 2,8 cm de alto, 3 cm de largo en el lateral superior y 2,2 cm en el lateral inferior (nº reg. MALL-783). La altura de los signos oscila entre los 0,4 del signo l o n y los 0,8 cm del signo e. La lámina parece completa por tres lados, el lateral izquierdo de la cara A y los laterales superior e inferior, y fracturada por el lateral derecho de la cara A. El lateral fracturado presenta un curvatura hacia arriba compatible con el hecho de que la lámina fuera originalmente más larga y hubiera sido plegada de forma que el fragmento conservado fuera el pliegue más exterior y la cara A fuera la cara interior, circunstancia que explicaría el mejor estado de

conservación del texto de la cara A. Aun así la mitad derecha de la cara A está mucho mejor conservada que la mitad izquierda, probablemente debido a que la mitad izquierda en el plegado original sería el fragmento que quedaría al descubierto. Si esta hipótesis fuera correcta, esto significaría que el plomo habría tenido que aparecer más entero que como nos ha llegado o que había algún otro elemento que protegía la mitad derecha de la cara A de la degradación que presenta la cara B y la mitad izquierda de la cara A. En todo caso, hay que tener presente que desconocemos el tratamiento que pueda haber recibido el plomo, mientras estuvo en manos de los que lo encontraron

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS: Ferrer i Jané - Escrivà 2015

ILUSTRACIONES

Créditos: JFJ

Créditos: JFJ

Créditos: JFJ - Museu de Llíria	Créditos: JFJ - Museu de Llíria